

RESTOS OSEOS HUMANOS EN UNA TUMBA DE LA FASE TENANYECAC, EN TLAXCALA

Rosa Ma. Peña Gómez*

El material óseo objeto de este estudio procede del Sitio Arqueológico T-358, localizado en una ladera de uno de los cerros que forman parte de la Sierra de la Caldera, hacia el Noreste del Volcán de la Malinche, en un lugar llamado "Los Teteles de Ocotitla", del Distrito de Huamantla en el Estado de Tlaxcala (García Cook, Arias y Abascal, 1976: 13).

Estos restos se rescataron durante la temporada de campo efectuada en los años de 1973 y 1974, la cual estuvo a cargo del Arqueólogo Angel García Cook, dentro del Proyecto Arqueológico Puebla Tlaxcala y bajo los auspicios de la Fundación Alemana para la Investigación Científica.

La cronología asignada al material cerámico y lítico asociado a estos entierros (de filiación teotihuacana) queda comprendida entre el año 50 y 200 d.n.e. (García Cook, 1976), que corresponde a la fase cultural denominada Tenanyecac, acerca de la cual García Cook (1974: 15) apunta . . . "tiene una duración aproximada de 200 a 650 d.n.e., es la época en que se inicia una decadencia cultural, la población se reduce notablemente y el área está habitada en su mayor parte por aldeas y villas de agricultores".

Por lo tanto en la zona se manifiesta la ocupación humana y el *continuum* cultural, a través de varias etapas de desarrollo, ya que se remontan al siglo XVI a.n.e. los primeros vestigios de grupos agricultores que se asientan en forma definitiva en Tlaxcala (García Cook, 1978).

En el sitio T-358 se descubrió una tumba cuya descripción ya fue detallada con anterioridad por García Cook et. al. (1976), en su interior se encontraron 3 entierros secundarios y una gran cantidad de objetos de cerámica y de otros materiales no cerámicos, todos ellos correspondiendo a la Fase Tenanyecac (Fig. 1).

Fuera y alrededor de la tumba se detectaron algunos restos humanos que guardaban relación anatómica, lo mismo que otros que no la guardaban, por lo tanto se cuenta con un total de 7 entierros primarios y 7 secundarios.

* Depto. de Salvamento Arqueológico Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Todos ellos se incluyen en el presente informe ya que pertenecen a la misma fase de desarrollo cultural.

En total se lograron diferenciar 30 individuos, de ellos 29 son adultos y un infantil. De los adultos, 3 son de sexo masculino, 15 de sexo femenino y 11 en los cuales no se logró determinar el sexo, debido principalmente a lo fragmentado del material (Apéndice).

Es patente la superioridad numérica de los individuos femeninos sobre los masculinos y dado que se trata de una tumba alrededor de la cual se realizaron varias ceremonias de inhumación y reinhumación (op. cit.) se pone de manifiesto la revelancia social que habían logrado las mujeres dentro de esa sociedad agrícola, donde su fuerza productiva era de suma importancia para la supervivencia del grupo.

Con el objeto de lograr diferenciar el tipo humano representativo de nuestra área de estudio y establecer algunas relaciones físicas con grupos de áreas cercanas, se realizó el análisis métrico morfológico de esta pequeña muestra de población tlaxcalteca, como una aportación más para el conocimiento de los grupos prehispánicos que habitaron esta región.

Dimensiones e índices craneales

Aunque el número de individuos en nuestra muestra asciende a 30, como ya se anotó antes, los restos estaban fragmentados parcialmente por lo que sólo se lograron obtener dimensiones de 7 cráneos; de ellos uno está casi completo y es de sexo masculino; 5 cráneos están deformados intencionalmente (2 femeninos, 2 masculinos y 1 de sexo no determinado) y uno más de un adulto femenino que muestra escafocefalia por cierre prematuro de la sutura sagital.

Para obtener las dimensiones craneales se siguieron las técnicas recomendadas por Olivier (1960: 115-119), y por lo que concierne a la capacidad craneana ésta se obtuvo mediante el procedimiento indirecto (Ibid: 121) (Cuadro 1).

El cráneo 11c que corresponde a un individuo adulto del sexo masculino, se ha clasificado de acuerdo a sus dimensiones craneales, como braquicráneo (cráneo ancho en norma vertical), hipsicráneo (alto en norma lateral) tapeinocráneo (bajo en norma occipital), metriometopo (frontal de anchura media) y euencéfalo (de capacidad craneal media).

En atención a los índices del esplanocráneo corresponde a un individuo de dimensiones medias por lo que es meseno, mesorrino y mesoconco. (Cuadro 2).

Al hacer comparaciones con otros grupos prehispánicos, en base a sus dimensiones craneales, se encuentran mayor número de rasgos

CUADRO 1

DIMENSIONES CRANEALES

No. de entierro	Díametro Anteroposterior Máximo	Díametro Transverso Máximo	Altura basion-bregma	Anchura Frontal Min.	Díametro Bicomático	Long. Foramen Magnum	Anchura Foramen Magnum	Esesor del Parietal	Altura Nasion Prosthion	Altura orbitaria	Anchura Orbitaria	Altura Nasal	Anchura Nasal
SEXO FEMENINO													
4**	182	120	135	—	—	—	30	0.6	—	—	—	—	—
10b*	—	—	—	115	91	—	—	0.5	—	—	—	—	—
12*	—	—	—	—	102	—	33	0.6	—	—	—	—	—
SEXO MASCULINO													
2a*	—	—	—	122	96	—	—	0.5	—	—	—	—	—
7*	180	—	—	125	—	—	—	0.5	—	—	—	—	—
11c	177	155	142	127	103	145	—	0.6	77	35	41	56	26
SEXO NO DETERMINADO													
2c*	—	—	—	—	—	—	—	0.6	—	35	38	—	—

* Cráneos con deformación intencional

** Cráneo escafocéfalo por cierre prematuro de la sutura sagital.

CUADRO 2

INDICES CRANEALES

No. del entiero	Indice craneal horizontal	I. Vértico longitudinal	I. Vértico Transversal	I. Frontal Transverso	I. Frontoparietal Transv.	I. Facial superior	I. Foramen Magnum	I. Nasal	I. Orbital	Capacidad craneana	Módulo craneal
4**	65.93	74.17	112.5	—	—	—	86.66	—	—	1136	145.66
10b*	—	—	—	79.13	—	—	—	—	—	—	—
12*	—	—	—	—	—	—	90.90	—	—	—	—
2a*	—	—	—	78.68	—	—	—	—	—	—	—
11c	87.57	80.22	91.61	81.10	66.45	53.10	—	46.42	85.36	1405	158
2c*	—	—	—	—	—	—	—	—	92.10	—	—

* Cráneos con deformación intencional.

** Cráneos escafocefalo por cierre prematuro de la sutura sagital.

similares con los otomíes, los tlatelolcas, los tlaxcaltecas y los de Tlatilco y en menor proporción con los aztecas, los de Coyoacán y los de Coixtlahuaca (Genovés, 1970: 40 y 1958: 460).

Stewart (1965: 359) al analizar la variación en la altura craneal concluye que esta característica puede ser un diagnóstico de grupo, aunque nosotros no podemos realizar mayor número de inferencias por lo reducido de la muestra, pero dejamos abierta la posibilidad de estudiar este fenómeno posteriormente con mayor cantidad de datos.

El cráneo No. 4 de sexo femenino muestra escafocefalia, anomalía que se produce por el cierre prematuro de la sutura sagital y que Hamy (apud Comas, 1966: 99) la describió con detalle desde fines del siglo pasado. Comas (Ibid) realizó un estudio acucioso en 3 cráneos escafocéfalos de origen mexicano, 2 de ellos contemporáneos y uno prehispánico. Al comparar nuestro ejemplar con los anteriormente citados se contemplan mayores similitudes con el de Tlatilco, que también es prehispánico, que con los otros dos que son contemporáneos (Cuadro 3).

CUADRO 3

INDICES CRANEALES EN ESPECIMENES ESCAFOCEFALOS

<i>Procedencia</i>	<i>Sexo</i>	<i>Ind. Craneano</i>	<i>I. Vértico Longit.</i>	<i>I. Vértico Transversal</i>	<i>Autor</i>
Tlatilco	M	67.20	73.66	109.60	Comas (1966)
Tlaxcala	F	65.93	74.17	112.5	Peña (1980)
Tarahumara*	M	61.05	67.30	110.23	Comas (1966)
Mexicano*	M	57.75	70.42	121.95	Comas (1966)

* Contemporáneo.

Maxilar.—Sólo en 6 maxilares se logran algunas dimensiones.

De acuerdo con su morfología 4 son parabólicos, uno elíptico y uno en ípsilon.

En cuanto a la forma del maxilar, estos ejemplares se asemejan a los de Cuicuilco y Tlatelolco reportados por Sánchez (1971: 38) ya que en ambos grupos también corresponde la mayor proporción a la forma parabólica.

De los 4 maxilares en que se lograron obtener los índices, 3 son braquiestafilinos y braquiurónicos (el 2-A, el 11-C y el 12) y sólo uno, el No. 7 es leptoestafilino y dolicourónico. (Cuadro 4).

CUADRO 4
DIMENSIONES E INDICES DEL MAXILAR

No. Ent.	Long. del paladar	Anchura del paladar	Indice palatino	Long. de la arcada	Anchura de la arcada	Indice de la arcada	Forma de la arcada alveolar
SEXO FEMENINO							
2-B	44	—	—	54	—	—	parábólica
4	—	39	—	—	—	—	parabólica
12	47	40	85.10	56	69	123.21	elíptica
SEXO MASCULINO							
2-A	48	46	95.83	57	77	135.08	parabólica
7	57	37	64.91	67	69	102.98	ípsilon
11-C	48	41	85.41	57	71	124.56	parabólica

Dentición

Las variaciones que se contemplan en torno a la dentición son de 3 tipos: alteraciones culturales, trastornos patológicos y anomalías congénitas.

1.—La alteración de tipo cultural de más importancia es la atrición que en 13 casos se presenta tanto oclusal como en bisel; de acuerdo con el grado de la misma varía del tipo medio al intenso, aunque no se notan diferencias sensibles con respecto al sexo.

Dado que esta anomalía se contempla en la mayor parte de los restos prehispánicos es indudable que el tipo de alimentación y su contenido en sustancias abrasivas, intervienen en este grupo en forma importante para determinar el desgaste en la superficie oclusal de las piezas dentarias, ya que en cierta manera sirve como amortiguador para romper el impacto de la fuerza masticatoria (Burket, 1973: 192; Diamond, 1962: 197).

2. Entre los trastornos patológicos se presentan las caries y las afecciones periapicales, la caries se detectó con una incidencia muy baja ya que sólo se registraron 5 casos con caries oclusal y 2 con caries degollante.

Las afecciones periapicales fueron también escasas, (sólo en 5 individuos) y en todos ellos se encontró asociación con caries o con pérdida *ante mórtem* de las piezas dentarias.

3. Entre las anomalías congénitas hallamos dientes supernume-

rarios, dientes en pala, hipoplasia del esmalte y ausencia congénita del tercer molar, las cuales se describen a continuación.

Dientes en Pala. La presencia de esta anomalía fue difícil de cuantificar porque en la mayor parte de los maxilares, los incisivos se perdieron *post mórtem* y sólo fue posible observarlos en 3 casos.

Con relación a esta variación Oschinsky, L. (1964: 112) indica que . . . “los incisivos en forma de pala persisten en tiempos recientes, en frecuencia e intensidad muy alta en grupos mongoloides”, y Dahlberg (1949: 144-5) considera este rasgo como una característica propia de los indios americanos.

La presencia de ellos en este grupo es sin lugar a dudas una reminiscencia morfológica que establece cierta identificación con los grupos ancestrales que poblaron América.

Dientes Supernumerarios. El ejemplar 2-A, individuo adulto de sexo masculino, presenta 2 incisivos supernumerarios, uno central y otro incrustado en el paladar. El primero de ellos ejerció tal acción sobre las piezas correspondientes de la mandíbula que determinó la acumulación de sarro en ellas.

Al respecto Diamond (1962: 176) indica que esta anomalía es determinada ontogenéticamente y se rige por las leyes mendelianas.

Hipoplasia del esmalte. Un individuo del sexo femenino (2-B) presenta en un incisivo central una singularidad especial que consiste en la hipoplasia del esmalte y caries en la región labial del diente.

En cuanto a la hipoplasia del esmalte es una variación adquirida de origen orgánico que en la mayoría de los casos se produce por deficiencias nutritivas (Diamond, 1962: 185).

Por lo que concierne al tipo de caries, Fastlich nos ha indicado (en comunicación personal) que es poco frecuente en piezas prehispanicas.

Sin embargo se contempla un contraste muy marcado entre el incisivo mencionado y el resto de las piezas dentarias que se presentan en buen estado de conservación.

Ausencia Congénita del 3er. molar. En nuestra muestra esta variedad se presenta en 2 individuos solamente. Diamond (1962: 77) lo describe como indicio de evolución avanzada y Dahlberg (1963: 175) sólo lo apunta como un rasgo frecuente en grupos mongoloides.

Esta anomalía, al igual que los dientes en pala, serían algunos de los rasgos que establecen cierta relación ancestral con los primeros pobladores americanos, como ya se indicó anteriormente.

Huesos largos

Húmero. En el Cuadro 5 se registran las dimensiones obtenidas

CUADRO 5

DIMENSIONES E INDICES DEL HUMERO

Ent. No.	Lado Derecho				Lado Izquierdo				Indice de la Diáfisis	Clasificación
	Diám. Máximo	Diám. Mínimo	Long. Máxima	Indice de la Diáfisis	Diám. Máximo	Diám. Mínimo	Long. Máxima	Indice de la Diáfisis		
SEXO FEMENINO										
5-A	21	14	—	66.66	—	—	—	—	—	—
5-B	18	15	—	83.33	19	15	266	78.94	euribraquia	euribraquia
6	23	15	—	65.21	—	—	—	—	—	—
11-A	—	—	—	—	21	18	301	85.71	euribraquia	euribraquia
12	—	—	—	—	22	17	—	77.27	euribraquia	euribraquia
SEXO MASCULINO										
7	22	18	—	81.81	22	21	—	95.45	euribraquia	euribraquia
SEXO NO DETERMINADO										
2-C	—	—	—	—	23	19	—	82.60	euribraquia	euribraquia
13	20	14	—	70	—	—	—	—	—	—
14-A	21	14	—	66.66	20	13	—	65	platibraquia	platibraquia

en los húmeros. En general puede decirse que los valores son mayores en el lado derecho que en el izquierdo, denotando por lo tanto la asimetría lateral derecha que muestran estos segmentos, lo que se observa igualmente en el resto de las piezas humerales aún cuando no se hayan logrado dimensiones en ellas.

En cuanto al índice de la diáfisis humeral, indica mayor porcentaje de diáfisis redondeadas (euribraquia) que de las aplanadas (platibraquia).

Una variedad común en húmeros femeninos es la perforación olecraneana, la cual se presenta en porcentajes considerables en poblaciones prehispánicas. Genovés (1970: 44) reporta el 38.7% para indígenas mexicanos en general y el 57.14% para Coixtlahuaca, así también Sánchez (1971) detecta el 49% de frecuencia en la población de Cuicuilco. Nosotros por lo reducido de la muestra sólo logramos observarla en un individuo del sexo femenino.

Cúbito. En este segmento se valoró el índice lénico que denota el grado de aplanamiento anteroposterior en el tercio proximal de la diáfisis cubital. En esta muestra, considerada en su conjunto, se encuentran en mayor proporción los cúbitos platolénicos (aplanados) que los eurolénicos (redondeados) (Cuadro 6).

Olivier (1960: 214), puntualiza que entre los amerindios se presentan en mayor porcentaje los cúbitos platolénicos, como característica especial de estos grupos humanos.

Radio. En cuanto al radio, consignamos en el Cuadro 7 las escasas dimensiones que se lograron obtener, las cuales se reducen a los diámetros e índices de las diáfisis, las que desafortunadamente no pueden ser comparables con otros grupos por carecer de datos al respecto.

Sólo nos resta comentar que con base en los índices diafisiarios, los radios en el sexo masculino son más robustos y redondeados que en el sexo femenino.

Es importante mencionar que en húmeros, cúbitos y radios se manifiesta una marcada asimetría lateral derecha en la porción diafisiaria, lo que probablemente haya sido producido por el esfuerzo prolongado en el desarrollo de alguna actividad que requiere un esfuerzo superior para su realización, como pudiera ser el manejo de los aperos de labranza en el desempeño de las labores agrícolas, en las cuales indudablemente intervenían tanto hombres como mujeres.

Fémur. En el fémur se calcularon los índices pilástrico y mérico.

Al considerar el índice pilástrico, sin hacer diferencias entre sexo y lado, se observa que se distribuye en forma regular encontrándose la pilastra bien desarrollada solamente en 7 casos, lo que indica que la diferencia es poco sensible en cuanto a la con-

CUADRO 6

DIMENSIONES DEL CUBITO E INDICE LENICO

Ent. No.	Lado Derecho			Lado Izquierdo			
	Diám. Anteroposterior	Diám. Transverso	Índice Lenico	Diám. Anteroposterior	Diám. Transverso	Índice Lenico	Clasificación
4	23	16	69.56	23	15	65.21	platolénico
5-B	—	—	—	21	16	76.19	platolénico
8	—	—	—	24	16	66.66	platolénico
9	18	15	83.33	16	13	81.25	eurolénico
SEXO FEMENINO							
7	25	18	72.00	—	—	—	platolénico
SEXO MASCULINO							
SEXO NO DETERMINADO							
2-C	26	21	80.76	—	—	—	eurolénico

CUADRO 7
DIMENSIONES E INDICES DEL RADIO

Ent. No.	Lado Derecho			Lado Izquierdo		
	D. Trans. Máximo	D. Sagital Mínimo	I. de Diáfisis	D. Trans. Máximo	D. Sagital Mínimo	I. de Diáfisis
SEXO FEMENINO						
5-A	14	11	78.57	—	—	—
5-B	—	—	—	17	12	70.58
SEXO MASCULINO						
7	17	12	70.58	17	11	64.70
SEXO NO DETERMINADO						
2-C	—	—	—	16	10	62.50
5-D	—	—	—	17	13	76.47
13	16	11	68.75	—	—	—

formación general de los fémures, tanto en masculinos como en femeninos.

Al hacer la diferenciación por lado, los fémures del lado derecho arrojan las cifras más altas, siendo por lo tanto en ellos la pilastra más robusta (Cuadro 8).

El índice mérico es un indicativo del grado de aplanamiento anteroposterior en el tercio proximal del fémur y la platimeria se presenta en esta muestra en una proporción de 65%, con marcada tendencia hacia el lado derecho. Esta variedad según Olivier (1960: 240) es un carácter específicamente humano que se presenta con una acentuada diferencia sexual, siendo las cifras más elevadas en el sexo femenino, además de tener cierta asociación con la pilastra robusta del fémur.

Nuestros datos sólo nos permiten observar la asociación entre la platimeria y la robustez de la pilastra en los segmentos del lado derecho, independientemente del sexo.

Tibia. En la tibia se ha calculado el índice *cnémico* por medio del cual se pone de manifiesto el grado de aplanamiento lateral en el tercio proximal de la diáfisis tibial, a nivel del agujero nutricio, ya que es una de las características más importantes que presenta este segmento.

Sin considerar sexo ni lado, se observa en este grupo un mayor porcentaje de tibias platcnémicas; pero al hacer comparaciones laterales se presentan los valores más bajos en el lado derecho

CUADRO 8

DIMENSIONES E INDICES DEL FEMUR

Ent. No.	Lado Derecho				Lado Izquierdo				Indice Pilástrico México	Indice Pilástrico México		
	D.A.P. Subtro- cantéreo	D.A.P. Medio	D.A.P. Trans. Medio	Diámetro	D.A.P. Subtro- cantéreo	D.A.P. Medio	D.A.P. Trans. Medio	Long. Máxima				
1-A	26	24	33	23	104.34	78.782	29	34	29	25	116.	85.29
1-B	23	—	30	—	—	76.662	21*	29*	25*	26*	96.15*	72.41*
2-B	25	26	28	28	92.85	89.28	—	—	—	—	—	—
3-A	27	23	29	25	92	93.10	—	—	—	—	—	—
3-B	21	24	32	23	104.34	65.622	—	—	—	—	—	—
5-A	21	25	29	23	108.69	72.412	20	29	24	24	100	68.962
5-B	—	—	—	—	—	—	23	28	28	24	116.66	82.142
6	27	30	35	26	115.38	77.132	28	32	31	26	119.23	87.50
9	—	29	—	24	120.831	—	—	—	—	—	—	—
10-B	28	30	31	24	1251	90.32	—	—	30	25	1201	—
11-A	26	28	29	27	103.70	89.65	—	—	—	—	—	—
11-B	—	—	—	—	—	—	—	—	29	26	111.53	—
12	25	27	32	25	108	78.122	—	—	—	—	—	—
SEXO FEMENINO												
2-A	26	32	38	26	123.071	68.422	—	—	—	—	—	—
7	—	—	—	—	—	—	27	31	28	22	127.271	87.09
11-C	—	—	—	—	—	—	26	34	31	27	114.81	76.472
SEXO MASCULINO												
SEXO NO DETERMINADO												
1-C	—	—	—	—	—	—	—	—	29	27	107.40	—
2-C	—	—	—	—	—	—	—	—	27	23	117.39	—
3-C	—	—	—	—	—	—	—	—	28	26	107.69	—
5-C	20	23	27	19	121.051	74.072	26	34	28	25	112.	76.472
5-D	—	30	—	26	115.38	—	—	—	26	24	108.33	—
13	23	22	30	28	78.57	76.662	—	—	—	—	—	—
14-A	29	30	31	24	125.1	93.54	—	—	—	—	—	—
14-B	24	23	31	27	85.18	77.412	—	—	—	—	—	—

* Dimensiones aproximadas por encontrarse fragmentado.

1 Pilastra bien desarrollada.

2 Platiméricos.

entre los femeninos y en el lado izquierdo entre los masculinos, lo que indica desde luego que en las mujeres las tibias derechas se orientan hacia la platicnemia y en los hombres son las tibias del lado izquierdo las que muestran esta tendencia. (Cuadro 9).

En general podemos decir que nuestros datos se asemejan más a los grupos prehispánicos del Valle de México de Coixtlahuca, reportados por Genovés (1970: 44). Por otro lado Comas (1959: 32) puntualiza que la platicnemia se presenta en 34.1% entre los grupos prehispánicos mexicanos, siendo más frecuente entre hombres que entre mujeres y más alto el porcentaje en el lado izquierdo que en el derecho. En nuestros ejemplares no se contempla esta modalidad por lado.

Otro carácter digno de mencionar en la tibia es la presencia de la faceta supernumeraria en la epífisis distal, aquí se encuentra en 7 casos independientemente de lado y sexo. Cameron (apud Comas, 1959: 24) hace mención a la presencia de esta faceta en aquellos grupos humanos que adoptan frecuentemente la posición en cuclillas, además de encontrarse asociada a la platicnemia y a la pilastra femoral, como se comprueba en nuestros ejemplares.

Estatura

Un análisis minucioso, con respecto a este carácter, se realizó con objeto de saber si existe la evidencia de una estatura local y la relación que guarda este grupo con sus coterráneos más cercanos, ya que como se sabe es una característica determinada tanto por factores endógenos (hereditarios), como exógenos (ambientales) y entre éstos últimos se considera que la dieta juega un papel muy importante.

Dado que los huesos largos se encuentran fragmentados parcialmente, sólo se obtuvo la estatura correspondiente a un individuo masculino y a 3 femeninos, para cuyo cálculo se utilizaron las tablas de Genovés (1966: 40).

Nuestros resultados revelan que estos individuos formaban parte de una población de talla media, de acuerdo con la clasificación proporcionada por Olivier (1960: 13) (Cuadro 10).

Ante la escasez de huesos completos que pudieran utilizarse para calcular la talla en este grupo humano y en un intento por aportar mayor información al respecto, calculamos la estructura utilizando huesos largos incompletos, cuando estos representaban más del 75% del total, denotando nuestros resultados una altura superior a 148 cms. para las mujeres y 158 cms. para los varones, lo que indica que la estatura en este grupo no sería menor a estas cifras.

Al tratar de hacer algunos comentarios sobre esta dimensión, comparamos nuestros datos con otros grupos mesoamericanos. Por

CUADRO 9

DIMENSIONES DE LA TIBIA E INDICE CNEMICO

Ent. No.	Lado derecho				Lado izquierdo					
	Diámetro Anteroposterior	Diám. Trans. Máxima	Long. Máxima	Índice cnémico	Clasificación	Diám. Anteroposterior	Diám. Transu. Máxima	Long. Máxima	Índice cnémico	Clasificación
SEXO FEMENINO										
1-A	37	25	—	67.56	mesocnemia	—	—	—	—	—
5-A	28	19	—	67.85	mesocnemia	27	19	—	70.37	euricnemia
5-B	27	21	320	77.77	euricnemia	28	21	322	75	euricnemia
6	36	24	—	66.66	mesocnemia	34	24	—	70.58	euricnemia
10-B	—	—	—	—	—	38	26	—	68.42	mesocnemia
11-B	38	23	333	60.52	platicnemia	—	—	—	—	—
12	37	22	—	59.45	platicnemia	37	23	—	62.16	platicnemia
SEXO MASCULINO										
7	34	24	—	70.58	euricnemia	36	24	—	66.66	mesocnemia
11-C	33	21	—	63.63	mesocnemia	35	21	—	60.00	platicnemia
SEXO NO DETERMINADO										
13	32	18	—	56.25	platicnemia	30	18	—	60.00	platicnemia

CUADRO 10
ESTATURA

<i>Ent. No.</i>	<i>Sexo</i>	<i>Estatuta (en cms.)</i>	<i>Clasificación</i>
2-A	M	164.5	Media
5-B	F	149.0	Media
11-A	F	157.5	Media
11-B	F	152.0	Media

lo que concierne al sexo femenino, obtenemos una talla promedio de 153 cms. que es ligeramente menor a Xochicalco (153.21), Tlatilco (153.34), Cholula (153.65), Coyoacán (153.6) y Huasteca (154). Es mayor al grupo mexicana (149.51) al de Cuicuilco (149.4) y al de Tuxcacuesco, Jal. (149.31).

En cuanto al sexo masculino, nuestro único ejemplar mensurable demostró una altura de 164.5 cm. la cual casi se iguala con las poblaciones de Coyoacán (164.0) y el Arbolillo (164.6) quedando ligeramente superior a Chiapa de Corzo (163.3) y Cholula (163.8).

Con relación a los datos estaturales obtenidos por Serrano (1973: 53) y López (1976: 116) en la población actual de Cholula, quienes proporcionan para hombres 160 y 161 cms. y para mujeres 149.7 y 149.8 cms. respectivamente; resultan ser cifras ligeramente inferiores que las de la zona poblano tlaxcalteca en población prehispánica, aunque se igualan dentro de la misma categoría de talla media.

Así encontramos que, tanto para hombres como para mujeres, la estatura es mayor en grupos prehispánicos que en aquellos que ocupan la misma región en el presente (por ejemplo Cholula que es una región cercana).

Stewart (1956: 139) al observar esta diferencia en diversos grupos mesoamericanos, hace mención a una posible declinación secular como producto del mestizaje, después de la conquista española; o quizá también esta diferencia pudiera deberse a condiciones precarias de salud o a niveles socioeconómicos inferiores a aquellos que prevalecían en la época precolombina.

Es interesante puntualizar que la zona poblano tlaxcalteca queda comprendida dentro de la región central de la República Mexicana, acerca de la cual Genovés (1970: 40) al referirse a la talla humana, indica . . . "es una zona de estatura intermedia, ya que los habitantes demuestran menor estatura que los del Norte y mayor que los

grupos humanos del Sur de la República, tanto en hombres como en mujeres”.

Deformaciones Corporales

Algunas alteraciones en los rasgos físicos craneales como la deformación craneana y la lesión suprainiana, son claros indicadores de prácticas culturales realizadas con algún fin determinado entre los pueblos prehispánicos.

En nuestra muestra contamos con 7 casos que presentan deformación craneana intencional. Con relación al tipo de la misma 5 son tabular erecta y 2 tabular oblicua.

Nuestros datos presentan similitud con relación a la mayor frecuencia en el tipo tabular erecto, coincidiendo con los grupos de Tlatilco (Vargas, 1974), Xochicalco (Stewart, 1956) Tlatelolco (Vargas, 1969) Cholula (Serrano, 1973) Coixtlahuaca (Genovés, 1958), Tamuín (Du Solier: 1947) y Altamira (Peña y González, en prensa).

El cráneo 1-A, de un individuo adulto del sexo femenino, presenta una pequeña lesión en la región suprainiana, aunque no se observa deformación intencional; Lagunas (1970: 3) ha detectado esta lesión entre la población prehispánica de Cholula, en 72 de 400 cráneos, entre adultos juveniles e infantiles. Por otro lado Weiss (apud Lagunas, 1970: 2) menciona la existencia de cráneos procedentes de Perú, con lesión suprainiana; así como también Stewart (1971: 297) lo observó en restos procedentes del Suroeste de Estados Unidos. Posiblemente la generalización de esta práctica se deba a un proceso de difusión cultural.

Es probable que esta lesión se haya realizado con fines terapéuticos, sin embargo algunos autores han tratado de asociarla con la deformación craneana intencional; en este caso no se encuentra tal asociación y sólo se hace mención a ello por su singularidad, que denota, como dijimos antes, cierta práctica cultural sobre el cráneo.

Resumen

Se ha analizado una pequeña muestra de población tlaxcalteca, procedente del sitio denominado “Los Teteles de Ocotitla” (Distrito de Huamantla), con una cronología comprendida entre los años 50 y 200 d.n.e. —de acuerdo a 7 fechamientos de C.14 correspondiendo a la fase cultural Tenanyecac (García Cook, 1974 y 1976).

Estos restos óseos humanos fueron localizados dentro y fuera de

una tumba, alrededor de la cual se habían realizado varias ceremonias de inhumación y reinhumación (García Cook, *et. al.* 1976).

Por los índices craneales, esta población se caracteriza por ser de dimensiones medias. En este aspecto muestran similitud con otros grupos prehispánicos como son otomíes, tlalololcas, tlaxcaltecas, aztecas, de Tlatilco, de Coyoacán y de coixtlahuaca.

Sólo un cráneo femenino denota escafocefalia, por el cierre prematura de la sutura sagital.

En relación con la morfología del maxilar, la mayor proporción corresponde a la forma parabólica, semejantes a los grupos de Cuicuilco y de Tlatelolco (Sánchez, 1971: 38).

En la dentición se observan tres tipos de alteraciones: culturales (atrición), patológicas (caries y afecciones periapicales) y anomalías congénitas (dientes supernumerarios, dientes en pala, hipoplasia del esmalte y ausencia congénita del tercer molar).

En cuanto al esqueleto postcraneal sólo se mencionan las observaciones realizadas en huesos largos.

Los húmeros muestran mayor porcentaje de diáfisis redondeadas (euribraquia), con una sensible asimetría lateral derecha. La perforación olecraneana sólo se presentó en un individuo del sexo femenino.

Los cúbitos en general se muestran platolénicos, característica muy común en amerindios (Olivier, 1960: 214).

En los fémures se contempla la asociación entre la platimeria y la robustez de la pilastra, sobre todo en el lado derecho.

La platicnemia en las tibias es más frecuente en el lado derecho en mujeres y en el lado izquierdo en los hombres. Además en 7 casos, independientemente de lado y sexo, se presenta la faceta supernumeraria en la epífisis distal.

La estatura promedio, calculada con las tablas de Genovés (1966: 40), es de 153 cms. para mujeres y 164.5 cms. para varones, correspondiendo a una talla media.

En cuanto a las alteraciones corporales de origen cultural, este grupo practicaba la deformación craneana tabular tanto erecta como oblícua y en un cráneo femenino se detectó la lesión suprainiana, que posiblemente se haya practicado con fines terapéuticos, ya que no presenta deformación.

Dada la escasez de estudios sobre población tlaxcalteca, se plantea la necesidad de incrementar las investigaciones a este respecto para llegar a lograr la determinación morfológica de este grupo.

Agradecimiento

Nuestro sincero agradecimiento al Dr. Samuel Fastlicht por su amable colaboración en el análisis de las piezas dentarias.

APENDICE
ENTIERROS DEL SITIO T-358

<i>Ent. No.</i>	<i>Sexo</i>	<i>Edad</i>	<i>Clase y Tipo de Ent.</i>	<i>Posición</i>	<i>Observaciones</i>
1-A	F	Adultos	Secundario Indirecto	—	Dentro de la Tumba
1-B	F				
1-C	?				
2-A	M	Adulto	Secundario	—	Dentro de la Tumba
2-B	F	Adulto			
2-C	?	Adulto	Indirecto		
2-D	?	Infantil			
3-A	F		Secundario	—	Dentro de la Tumba
3-B	F	Adultos			
3-C	?		Indirecto		(huesos pintados)
4	F	Adulto	Primario directo	Flexionado en decúbito lateral derecho	al oeste de la tumba
5-A	F		Secundario directo	—	al oeste de la tumba
5-B	F	Adultos			
5-C	?				
5-D	?				
6	F	Adulto	Primario directo	Flexionado en decúbito lateral derecho	al norte de la tumba
7	M	Adulto	Primario directo	sedente	hacia el ángulo N.O. de la tumba
8	F	Adulto	Primario directo	Flexionado lateral derecho	Hacia el ángulo N.E. de la tumba
9	F	Adulto	Primario directo	Decúbito dorsal flexionado	Al Este de la tumba
10-A	?	Adultos	Secundario directo	—	Hacia el Sur de la Tumba
10-B	F				
11-A	F				
11-B	F	Adultos	Secundario directo	—	Del Pozo 2
11-C	M				
11-D	?				
12	F	Adulto	Primario directo	No se reportó	Del Pozo 2
12	?	Adulto	Primario directo	No se reportó	Del Pozo 1-NW
14-A	?		Secundario	—	Del Pozo 1-Nw
14-B	?	Adultos			
14-C	?		directo		

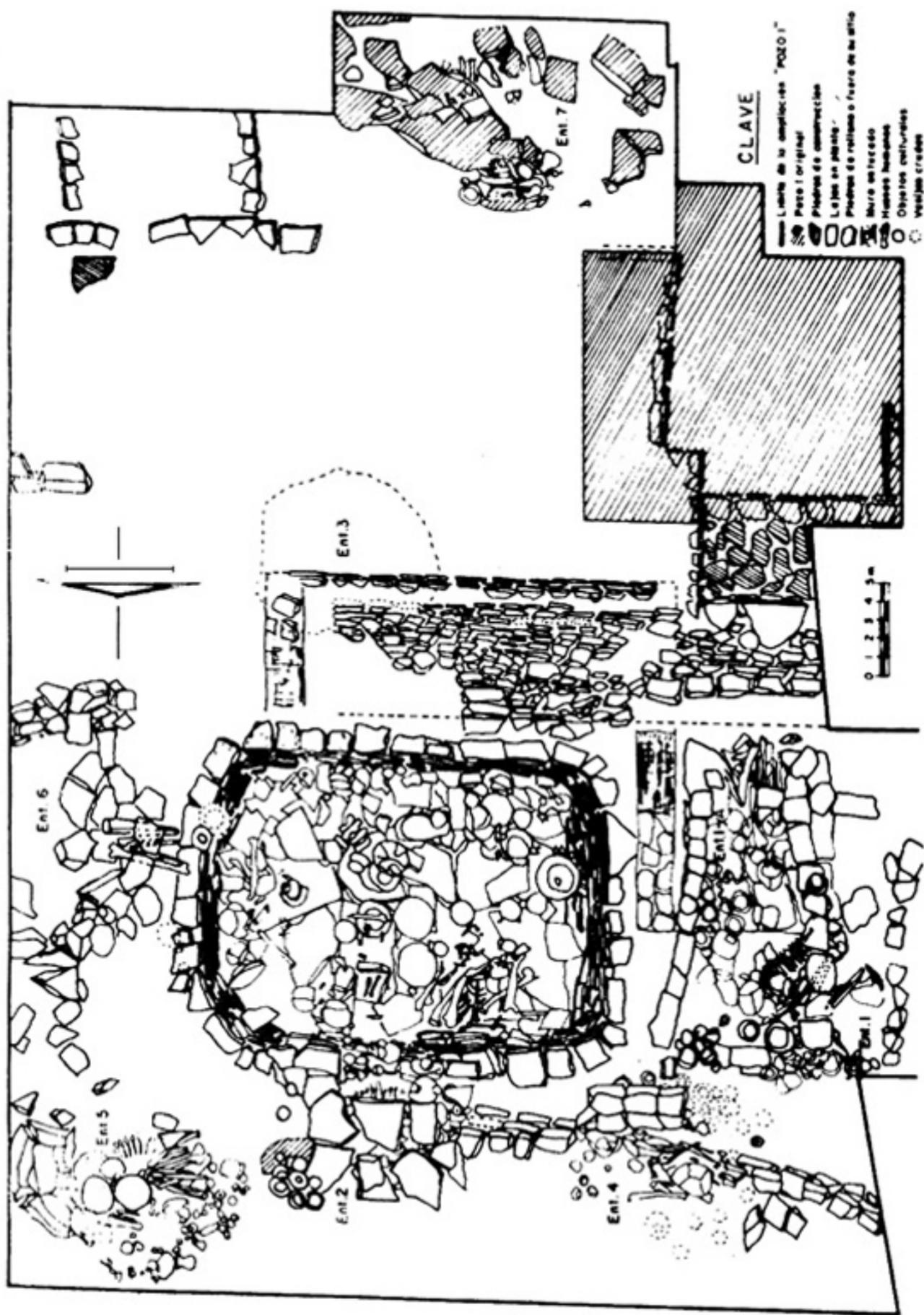


Fig. 1. Vista general de la tumba y localización de los entierros en el sitio T — 358 "Los Teteles de Ocotitla.



Fig. 2. Fragmento de maxilar que muestra el alveolo intermedio que ocupaba un incisivo supernumerario.



Fig. 3. Fragmento de maxilar mostrando parte de la corona de un incisivo supernumerario incrustado en el alveolar.

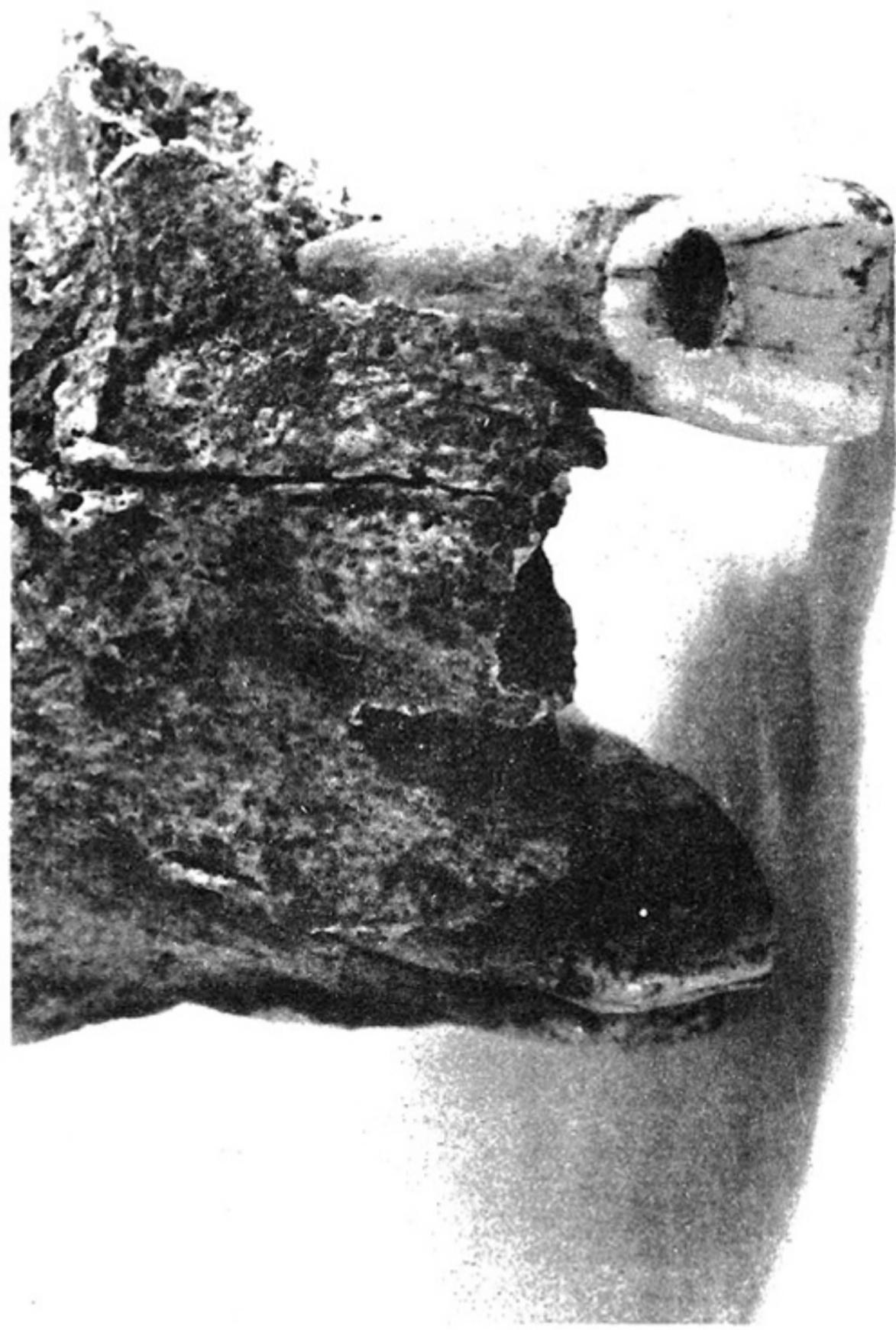


Fig. 4. Incisivo central que muestra hipoplasia del esmalte y caries



Fig. 5. Perforación olecraneana en un húmero femenino



Fig. 6. Cráneo con deformación intencional

BIBLIOGRAFIA

- BURKET, LESTER W.
 1973 *Medicina Bucal*. Editorial Interamericana México.
- COMAS, JUAN.
 1959 El Índice cnémico en tibias prehispánicas y modernas del Valle de México. *Cuadernos del Instituto de Historia*. Serie Antropológica No. 5 U.N.A.M. México.
 1966 La escafocefalia en cráneos mexicanos *Anales de Antropología*. U.N.A.M. Vol. III pp. 99-118, México.
- DAHLBERG, A. A.
 1949 The Dentition of the American Indians. *Physical Anthropology of the American Indians*. pp. 138-76, New York.
 1963 Análisis de la dentición americana *Dental Anthropology*, pp. 149-77 New York.
- DIAMOND, MOSES
 1962 *Anatomía Dental*. Editorial Hispano Americana, 1962, México.
- DU SOLIER, W.
 1947 Sistemas de entierros entre los huastecos prehispánicos. *Extrait du Journal de la Société des Américanistes*. N.S. Tomo XXXVI. pp. 195-214, París.
- GARCIA COOK, ANGEL.
 1974 Una secuencia cultural para Tlaxcala. *Comunicaciones No. 10*. Proyecto Arqueológico Puebla-Tlaxcala, pp. 5-22, Puebla, México.
 1976 Cronología de la tumba y comentarios generales. *Suplemento comunicaciones Proyecto Puebla Tlaxcala*, F.A.I.C. pp. 53-62, Puebla, México.
 1978 Tlaxcala Poblamiento Prehispánico. *Comunicaciones No. 15*. Proyecto Arqueológico Puebla-Tlaxcala, pp. 173-187, Puebla, México.
- GARCIA COOK, A., MARTHA ARIAS y RAFAEL ABASCAL.
 1976 Una tumba de la fase Tenanyecac en Tlaxcala, México. *Suplemento Comunicaciones Proyecto Puebla-Tlaxcala*, pp. 13-27 F.A.I.C., Puebla, México.
- GENOVES T., SANTIAGO.
 1958 Estudio de los restos óseos de Coixtlahuaca, Oax. México. *Miscellanea Paul Rivet*. Octogenario Dicata. Vol. I, pp. 455-484. U.N.A.M. México.
 1966 *La proporcionalidad entre los huesos largos y su relación con la estatura en restos mesoamericanos*. Instituto de Investigaciones Históricas, U.N.A.M. México.
 1970 *Anthropometry of Late Prehistoric Human Remains Hand-*

book of Middle American Indians. Vol. 9, pp. 35-49, University of Texas Press, Austin, LTD London.

LAGUNAS, ZAID.

1970 Nota sobre el hallazgo de cráneos con lesión suprainiana en Cholula. *Boletín del I.N.A.H.* No. 39, pp. 1-3 México.

LOPEZ ALONSO, SERGIO y ROSA MARIA RAMOS.

1976 Ensayo sobre antropología nutricional en una muestra de población escolar en Cholula, Pue. *Anales INAH* (1er. Centenario 1877-1976). No. 54 de Colección, Epoca 7a. T. VI. pp. 105-24 México.

OLIVIER, GEORGES.

1960 *Pratique Anthropologique*. Vigot Frères, Editeurs. París.

OSCHINSKY, L. y otros.

1964 Parallelism, homology and homoplasy in relation to Hominid Taxonomy. *Anthropologica*. N. S. Vol. VI, No. 1, pp. 105-117.

PEÑA GOMEZ, ROSA MARIA y LUIS A. CONZALEZ M.

(en prensa) Restos humanos en el Rescate Arqueológico del Gasoducto, I.N.A.H. México.

SANCHEZ SALDAÑA, PATRICIA.

1971 Cuicuilco. Estudio osteológico de la población prehispánica. E.N.A.H. Tesis mecanográfica (Inédita). México.

SERRANO, CARLOS.

1973 La población prehispánica de Cholula. Tipo físico y aspectos paleodemográficos. Proyecto Arqueológico Puebla-Tlaxcala, *Comunicaciones 8*. Fundación Alemana para la Investigación Científica. Puebla, pp. 53-54.

STEWART, T. D.

1956 Skeletal Remains from Xochicalco, Morelos. *Homenaje al Dr. Manuel Gamio*. Sociedad Mexicana de Antropología, México. pp. 131-56.

1965 The problem of analyzing the height of the cranial vault. *Homenaje a Juan Comas en su 65o. Aniversario*. Vol. II. Instituto Indigenista Interamericano. México. pp. 359-366.

1971 Pseudo-Trephination. *American Journal of Physical Anthropology*, Vol. 35, No. 2 pp. 296-297.

VARGAS GUADARRAMA, LUIS A. y otros.

1969 El metopismo en cráneos prehispánicos y modernos de Tlatelolco, D.F. *Anales del I.N.A.H.* No. 50, pp. 43-57 México.

VARGAS GUADARRAMA, LUIS A.

1974 Caracteres craneanos discontinuos en la población de Tlatilco, *Anales de Antropología U.N.A.M.* Vo. XI, pp. 307-28, México.